

Poetas de Arcos de la Frontera

Señor, me duele el alma...

Señor, me duele el alma:
más que la carne, esta punzada
hace anhelar la calma
en la huesa olvidada,
sin un recuerdo, ni una flor, ni nada.

Compañera del sueño,
del que la vida lo trató a zarpazos,
sin terrenales lazos,
sólo de tosco leño
una severa Cruz abra los brazos.

Rafael Pérez Mayolín

Pino

Émulo del ciprés en sus anhelos
de alcanzar las primicias siderales.
Esbelto surtidor roto en cristales.
Airón de luz. Explorador de cielos.

Agujas que en afanes paralelos
buscan azul en fugas verticales.
Hila el sol de Septiembre sus panales
sobre su copa, trémula de vuelos.

Como pino con sol, así mi vida.
Segura dirección que se ha quebrado
al comenzar a penas la subida.

Pero el amor de luz la ha coronado
y endulza esta mi muerte preferida
con su leve temblor iluminado.

Cristóbal Racero Gil